

EL DESCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

Aparecerá todos los domingos

Número suelto: 5 céntimos

¡Fraternidad!

¡Viva Madrid! ¡Viva España!
¡Vivan los hermanos nuestros!...
¡Fraternidad, españoles!
¡Fraternidad, madrileños!
¡Patriotismo y energía!
¡Fé, tenacidad y alientos
para triunfar en la ruda
lucha, que aquí sostenemos!

No olvidéis que el enemigo,
encarnizado y rastrero,
máscara de hipocresía
lleva en su rostro. Su pecho,
volcán de malas pasiones,
oculta el hervor siniestro
de apetitos insaciables
y de rencores soberbios.

Con villana complacencia,
con cuidadoso misterio,
conserva de sus fracasos
el vergonzoso recuerdo;
y, mientras traza en la sombra
sus criminales proyectos,
amarguras de impotente
va devorando en silencio.
Rastrea como culebra,
hinca el diente como perro,
llora como cocodrilo,
y, como gusano abyecto,
va las honras mancillando
y las conciencias royendo.
No hay crimen que no proyecte
su espíritu contrahecho,
no hay maldad que no medite
su vesánico cerebro,
no hay venenosa ponzoña
que no destile su cuerpo.
Alma infecunda de avaro,
brazo de rudo negrero,
su deformada conciencia
pregona á los cuatro vientos
las antihumanas doctrinas
que de los claustros salieron,
como avalanchas de odio,
como torrentes de cieno...

¡Fraternidad, españoles!
¡Fraternidad, madrileños!
¡Así son los que nos odian
y combaten!... Vigilemos.
¡Patriotismo y energía!
¡Españoles, compañeros!
En la sombra el enemigo
nos acecha. Sus esfuerzos,
aplicados sordamente,
no ceden, y van derechos
¡contra la vida de España!
¡contra la vida del pueblo!

JUAN DE LA PURRIA

¡Bien venidos!

¡Sedlo, descamisados! Con vuestros cantos, con vuestras expansiones, con vuestra alegría, habéis llevado á Madrid un soplo del entusiasmo patriótico que aquí en Barcelona se respira, y que en vano quieren ocultarlo con *pet de Segal*.

En el "chalet"



Instalado ya en la torre
y al lado de sus compinches
si alguna cosa le inquieta
serán mosquitos y chinches.

Los mosquitos enfadosos
de instinto cruel y sangriento
y las chinches insaciables
del senil remordimiento.

dors, conmemoraciones del *Corpus de Sangre* y con parodias de los autos de fe inquisitoriales, los patrioter catalanistas.

En vosotros ha visto el pueblo de Madrid la esperanza y en su generoso pecho ha renacido la fe un poco quebrantada.

Habéis sido el portavoz de la verdadera opinión republicana de aquí, medio ahogada desde mucho tiempo acá por los gritos de sirena, los silbidos de serpiente y los rebuznos de asno de la chusma solidaria.

De vuestros labios, en el seno de la más estrecha intimidad, han oído los vilipendiados hijos de Castilla palabras cariñosas, promesas de adhesión, protestas de fraternidad, que han disipado todo linaje de dudas y recelos.

«¡Velad por España!», os dijeron al daros los efusivos abrazos de despedida, y habéis regresado más dispuestos que nunca á seguir en vuestras tareas de contención de la asquerosa lava que vomitando está el condenado volcán solidario.

¡Bien venidos seáis, descamisados!... Y á trabajar con más ardor, con más empeño que nunca, para bien de la Patria y de la República.

¡Valencianos! Cataluña no sale nunca de casa que no lleve en pos de sí la bandera roja y gualda.

¡Valencians! el cargament que fa via á vostres platjas, va consignat com á carn y es un cargament de llana.

NUESTRA DENUNCIA

El número pasado mereció los honores de ser tachado por el fiscal, que encontró pecaminosos los versos de la primera poesía.

Agentos estábamos de merecer tal distinción por cuanto creímos y seguimos creyendo que á quienes se aludía eran los únicos para proceder contra nosotros.

Ya que la cosa por esta vez no ha sido así, no queremos incurrir en lamentaciones que á nada conducirían.

Y *prou*. Que no se dijera que tratáramos de *fiscalizar* al Fiscal.

Y tal.

¡Valencians! aquets que falsos, hospitalitat demanan, á vostres germans d'aquí de *valencianots* 'ls tractan.

En gusta defensa

Para la Papita Sansibla

Parque 'm comprendí macor aquesta descamisada que sansibla ó no sansibla Papita Sansibla 's llama, voy á con tastarli haora en la lengua de Sarbantas porque sejundos s'esplica, ab mutcho ohnor l'ha mamada.

Matilda la poca pena d'indasenta y desaojada y c'ajo con mis ascritos salirle el rogo á la cara...

¿Es dasir, Papilla mía, que ser *sansibla*, es ser mala?

Tu bien disas que lo eras sin an darta con rondallas y en cambio yo ta respetó como á una pura bastala.

Dar su coracon de franco sin miras intarasadas, ¿es acaso una acción feya?, dijalo la ciudadana; yo contesto un ¡no!, muy jordo sin santirma embarasada.

Cien tienas poca barjuensa es la muger que taimada con los quartos del fulano li compra un guejo de bañas al compañero alegido, al esposo de su alma... (por mas que suela ocurrir que á la ditcha compra bayan el marido y muger guntos si son genta solidaria).

¡Dasirma á mi pocos modos y de so es mota garma porque boy siempre muy recta al bulto, porque boy clara!

Pues yo ma tenjo por buena por dasenta y por ohnrada; puedo ir á todo arreo con esta frenta bien alta...; que yo no he rrobado nunca ni mate gamas á nadie, ni tan siciera un moscito, ni un be negre, ni una cabra, ni he echo brotar gamas á ningun ogo una lágrima... y el ser que ha tenido bírgenes los ojos del samaganta, en ves de darla rreprotches marese solo alabancas.

¡Yo una cualciera, Dios mio! ¡La Tito, la... una bandarria porque esplico muy sin cera fiel, á la pata á la llana sin rrodeos, mis recón ditas y ondas intimidadas!

Yo no antiendo, com supona, que ser bien descamisada es benderse la barjuensa y la onrahez ampañarsa.

¡Que modo de discurrir el de mi sansibla ermana!, ¡que ligeresa, ceñoras!, ¡si la tienas así en la cama!...

Y haora para cavar, escutche cuatro palabras:

No piensa al rebés de mi, como asejura la injrata, en lo que es y sieni fica eso de «descamisada»; pues tan bien afirmo yo que por ser rrepublicana, por santirma antiburgesa, a doradora de España, por ser antirreligiosa, por ser antisolidaria y *catalana de veras* y por más señas de grasia, (cosa que me importa un rávano ó bien una pastanaga, y en esto si que no estamos de acuerdo con la tal flábia que paresa sacó el jordo cuando nació castellana).

Por todo lo que he dasido y lo damas que una 's calla me creo con mas barjuensa que la Papita de marras.

Pardón si tienas el escrito alguna pacaña arrada; y si li sobra y Papita ponjo por caso alguna acha juardala com candaletas que pueda ser li aja falta para dafandersa bien de la chusma solidaria.

P. N. (a) LA TITÓ

¡Valencianos!; la bandera que en la nave hay desplegada, no es la del Bruch ni Gerona sino la que en Cuenca entrara.

Camproseando

Si en vez de anunciar los temas de nuestros ya célebres Juegos Florales, hubiésemos abierto un plebiscito para averiguar quién es el hombre más traidor y nefasto del partido republicano, desde luego que no hubiesen acudido con más prontitud tantos descamisados enviando sus votos como en la presente ocasión para mandar trabajos literarios; bien es verdad que ahora llevan la intención de ganarse una docena frailuna de barretinas irrompibles, varios cachetes y hasta un *bé negre*, cosas que no hubieran ganado con el plebiscito, pues antes por el contrario, sólo hubieran adquirido por unanimidad los títulos de kábilas, demagogos execrables y otros adjetivos metafísicos, los cuales ya no necesitan, por tenerlos hasta refrendados. Está visto que nuestra grey es más ambiciosa que la solidaria, porque no aspira á adquirir bagatelas y futelezas por el estilo de las dietas y otras cosas más ó menos insignificantes, sino nada menos que los premios anunciados, los cuales, en conjunto, valen mucho más que todos los diputados solidarios, y eso que uno solo de ellos, que vale por cuarenta, como por ejemplo el emperador de Corea sí que también del corcho, vale casi tanto como el tapón de un bote de medicina cuya cabida sea un dracma, y que, según el autorizado parecer de Girona pobre, es mucho valer.

Ya dará cuenta desde el número venidero, para que sirva de acuse de recibo á los ilustres autores y de regocijo á los descamisados no autores ni ilustres, de los títulos de todos los trabajos recibidos, para que se vea que aquí se juega limpio, porque ahora, y en el presente artículo, quiero dar cuenta de los trabajos que es-

tamos haciendo para formar un jurado de circunstancias, un mantenedor de redaños y una reina que dé el opio á todas las reinas *que en el mundo han sido*, para que luego no se nos eche en cara que nuestros dichosos *juegos* no han de ser tan completos y perfectos como los de Canprosa por faltarles algún miembro más ó menos viril ó científico ó literario.

Esto lo hago en vista de la impaciencia de los descamisados de la *nació catalana*, de los de *allá dalt* y de los de *tot arreu* por conocer á tan insignes desconocidos, ya que se están haciendo infinitos cálculos, multitud de apuestas y no sé qué otras cosas más sobre quiénes han de ser los que nos honren aceptando nuestras finas invitaciones.

Como nosotros tenemos tantos admiradores entre la intelectualidad catalanista, nacionalista, regionalista, carlista, clericalista y republicanista, nos hemos visto obligados á solicitar el concurso de algunos prohombres de esas manadas para no suscitarnos odios ni enemistades ni menos caer en desgracia del cardenal, y porque reconocemos la verdad que encierra el teorema que tanta fama diera al doctor Robert, de que la raza de los nacionalistas catalanes tiene el cacumen más yo no sé cómo, que el de la raza de los *castilas*.

Para dar cima á nuestros compromisos, hemos escrito al escrupuloso Pous y Pagés, no porque valga una dieta, sino para que luego inserte en su periódico todas las mentiras é infamias que se digan en nuestra fiesta de Lerroux, Vinaxa y demás redactores de *El Progreso*; á Prat de la Riba, á Puig y Cadafalch y á Ribera y Rovira, para que nos digan algo de los castellanos y de las castellanas, ya que ellos están tan bien enterados de sus costumbres, idiosincrasias y psicologías, y particularmente el último, que aún no ha podido curarse la enfermedad secreta que contrajo con una señorita que no era tal ni castellana; á Odón de Buen para que pue diserte sobre el nuevo tipo zoológico que ha descubierto en la fauna solidaria, descubrimiento que le ha dado el acta de senador, porque figúrense ustedes que el tal tipo—no me refiero al descubierto,—al mismo tiempo que rebuzna, sabe más metafísica que el propio mayestático; á Amadeo Hurtado, para que nos defina el significado de la palabra so-li-da-ri-dad—¡qué barbaridad!—y á Mosen Pere, filósofo que de todas las cosas afirma la existencia, sin perjuicio de negarla cuando *El Diluvio* va de capa caída, para que nos recomiende alguna señorita rica, instruída, joven, graciosa, virtuosa y... de confianza que desee protección de algún descamisado; al insigne Diego Ruiz para que cante una oda á los cuernos de la luna en verso libre y sin ritmo y después nos diga si en el Piamonte existen muchos chiflados como él; á Toribio Avila para que saque la lengua cada vez que Costa, el *castizo* pero tartamudo redactor de *El Diluvio*, haga salvas perfumando el ambiente en honor del médico López cuando lea algunos capitulitos de su *gran obra* «Barcelona Sucia»; este gran doctor nos dirá las fatigas que tuvo que soportar para descubrir que en Suiza hay vacas que dan leche; á José y Compañías—las Compañías son los habitantes que hay en su melena—para que nos dé algunas *Noticias*... atrasadas, y, por último, al celeberrimo Collarés con su perro amaestrado *Periquin*, á fin de que nos hablen de cualquier cosa menos de solidaridad. A ninguno de estos señores queremos

por mantenedor, puesto que el que ha de desempeñar tal papel ha de ser forzosamente extranjero, porque así nos daremos más importancia y pisto, y al mismo tiempo demostraremos que nos europeizamos, para lo cual ya hemos solicitado á un doctor de la Universidad de Bolognia, natural de Babilonia, y que en la actualidad reside en la ciudad de Babia, y que, según noticias llegadas á nosotros, es algo menos tonto que el *concupiscente de Bilbado*.

Si hemos de confesar la verdad, á ninguno de los señores ya citados queremos; pero nuestros compromisos nos han obligado á escribirles solicitando su concurso, por más que ya tenemos completo el cuadro de los personajes que han de intervenir en nuestros Juegos Florales y que son los más conocidos del público de Barcelona por sus condiciones oratorias, musicales, belleza, altruismo, pobreza y hasta simpleza.

He aquí el cuadro con los nombres de los señores que probablemente patrocinarán nuestra fiesta, á no ser que nos desbaraste la combina algún nacionalista ó catalanista ambicioso de gloria que nos solicite alguna plaza, y en tal caso no veremos obligados á concedérsela:

Jurado calificador

GARIBALDI (cojo)
ISART BULA (cojo)
LAYRET (cojo)
TONA GIBERTA (cojo)

Secretario

D. GENARO (el de las condecoraciones)

Mantenedor suplente

NOY DE TONA

Reina de la Fiesta

LEONOR LA GITANA

Suplente de Reina

MARÍA LA ENFARINADA

Director de Orquesta

JOSÉ EL NEGRO

El que pedirá para sufragar los gastos

GIRONA EL POBRE

No tengáis miedo de que el tute de cojos meta la *pata*, pues para ese día les compraremos patas nuevas y con todas las condiciones que nos recomiende el albeitar. El nombre del mantenedor efectivo aun lo ignoramos.

Hemos puesto dos reinas por si diera el caso que alguna de ellas no pudiera asistir por h ó por b.

El encargado de dar los sablazos, como es pobre, se contentará con poco; así es que pueden ustedes ir sin miedo ninguno.

Al mismo tiempo que José el Negro dirija la orquesta, amenizará ó amenazará, tocando su flauta, el baile sardinero ó sardanero.

En fin, para concluir, nosotros creemos que será más del gusto del público estos últimos celeberrimos personajes que no los primeros, que casi apenas los conocen en su casa.

Y... hasta el número venidero.

JAPETO DE ANTIKARIA

¡Valencians!; deixeu las flors que's gronxin damunt sas brancas, y obsequieulos tant sols ab tomaquets y patatas.

¡Valencianos!; exigidles la fe de pila á esos maulas y veréis el «visto bueno» del carcamal Casarañas.

Todo Madrid lo sabía Todo Madrid menos él

Salmerón no quiere la República por medio del soborno, y sin embargo no ve en su mayestática mollera, que el soborno y no otra cosa ha influido en el crecimiento de la Solidaridad.

¿No sabe ese señor, no ha querido enterarse de los medios que han puesto en juego sus adoradores los solidarios para lograr el triunfo?

¿Ignora que el dinero ha corrido á granel?

¿Y del soborno de los espíritus por medio de promesas é incitaciones á la *Guerro Santa*, tampoco se ha enterado el filósofo-krausista-bilateral-sinalagmático-conmutativo-pactista-señor Salmerón?

Pues mire: «Todo Madrid lo sabía; todo Madrid menos él.»

¡Valencians!; fixeuvos be que al crida: ¡visca la patria!
¡visca la patria petita!
posen las mans á la panxa.

¡Visca la sardana!

¡Que alegre, que bulliciosa; que bonica es la sardana! diumenge m'en vaig convence.

Prop de las cinch de la tarde vaig sortir de *La Bohemia* ab l'ánima apesurada,

y sens saludá als amichs que estavan jugant á cartas, fent 'l solo ó la manilla,

que al fi tot es il-lustrarse; y mitj trist y pensatiu cosa que sovint me passa,

vaig abandonar mon ser á la voluntat... del ayre, y ensimismat y abatut,

inconsientment va arrastrarme envers la plassa Real, y ab 'ls jamechs d'una gralla vaig pasarme sobre sí,

y vaig veure que'm trobava aprop d'una munió d'homes que ballavan la sardana.

La impresió que vaig sentir al contemplá aquells ganasses saltant com estaquirotos,

ni sols se com esplicarla. Vaig sentir en tot mon ser una sacudida estranya,

que no sé si fou de goig de tristesa ó bé de rabia.

¿Y, es posible, entre mi deya: que homes ab un pam de barba, que tal vegada no saben com pagá 'l llogué de casa,

y no tenen cap diné per doná pá á la quitxalla, que vingan aquí á fe... 'l tonto, y que tingan tanta llana?

Es creible que un obrer que sol passar la senmana desesperat y afanyós sempre treballant ab ansia;

que s' alimenta de *secas* de bacallá y arengadas, que vinga aquí á fe... 'l taul, y á saltar com una cabra?

Es aquesta la manera que l' obrer te d'il-lustrarse?

¿Així's creuen millorar el nostre estat miserable, donant gust á n'els burgesos; mentres aquets 's regalen prenent 'l café de moka, fumant puros de l' Habana,

rientse com á babaus tot mirant la tarregada, com estant fent saltirons distrayent aixís la gána?

¿Es aquesta la cultura

que al proletari l'hi falta?
¿Aixís creuen aquets... homes que's pot regenerá Espanya?

Quan d'allí m' vaig apartá ab un gran pés dins de l'ánima, una cosa em va sorprendre, á fe de mon, molt estranya, fenomenal, estupenda:

á tots 'ls que allí ballavan... (potser va se una visió) ¡'ls vaig veure... ¡quatre comes!

BONAPASTA

¡Valencianos!; el instinto de conservación os manda á formar un solo bando para repartir guantadas.

Por los tejados

Como descamisado legítimo, habito en el piso sexto de una casa muy cercana á la plaza Nueva de esta ciudad (unos veinte metros sobre el nivel del mar, es decir, *la mar de alto*).

Desde la tribuna de mi vivienda con vistas al palacio eterno de los pobres, ú séase el cielo azul, contemplaba á mi sabor el espectáculo de la naturaleza, en la mismísima noche de San Juan, cuando vino á sacarme de mi dulce arrobamiento una voz cascada y una segunda sin cascar dialogando al parecer. Agucé el oído y, aunque confusamente, escuché lo que traducido al castellano *ruin* es como sigue:

La voz cascada.—¿Ves, Juanillo? Si ahora dispusiéramos de un globo cautivo nos remontaríamos, siéndonos dado extasiarnos en el fantástico cuadro.

La voz sin cascar.—Mejor cuenta nos daríamos, sin embargo, en un globo suelto que se remontaría más.

La cascada, tosiendo espasmódicamente.—¡Cautivo; imbécil! Nosotros no podemos querer nada que no esté cautivo.

La voz sin cascar.—Tiene razón eminentísima.

La cascada.—A la vista de todas esas *encoratxadoras* fogatas, nos transportaríamos á otros tiempos más venturosos...

La voz sin cascar.—Amén.

La cascada.—A través de las llamardas, en nuestra paradisíaca ilusión, veríamos los repugnantes cuerpos de la proterva plebe.

La voz sin cascar.—Delicia eminentísima.

La cascada.—Oiríamos los armoniosos gritos de angustia de los ajusticiados...

La voz sin cascar.—Y de las ajusticiadas.

La cascada.—El chisporroteo de las piras cegaría nuestros ojos con visiones de fuegos olímpicos.

La voz sin cascar.—Delicia eminentísima.

La cascada.—Entre las espesas y negras espirales del humo embriagador, reconstituiría nuestra fantasía, ya redimidos y purificados, los desnudos cuerpos de los hombres condenados...

La voz sin cascar.—Y de las condenadas mujeres.

No pude oír más. Gruesas gotas de agua que despedían desde arriba con violencia inusitada, me hicieron retirar apresuradamente á mi chiribitil, y supongo que corrieron igual suerte mis indiscretos vecinos.

Me pareció el agua aquella un salivazo del cielo.

Puede que les ocurriera lo mismo al de la cascada y al de la sin cascar.

BERNARDO AMBROSIO

El "pelat, 90

Els discursos d'en Lerroix en la Asamblea republicana han bastat á desvaneixe tot el cúmulo de calumnias, traicions, invecctivas y infamias de tota mena que per espay de molts mesos han estat vomitant á preu fet una munió de periódichs, folletos, fullas y demás papers bruts llepissosos y enlardats dels solidaris.

Tanta impresió causaren las paraulas del honrat y conseqüent republicá en l'ánimo dels assambleístas, apesar de ser en su major parte *hechuras majestáticas*, que va limitarse la proposició d'en Lacort referent á la *adhesió y ratificació de poders*, á la de simple otorgació d'un *vot de gracias*. Y axis y tot va promoures la gran sarracina, resultant laboriosíssima la votació.

Varen votar en pro 90 individuos dels 200 y pico que podian ferho.

Sobren els comentaris, que ja explicita y cumplidament ha fet tota la premsa liberal de España.

Quan el president de la Asamblea va cridar: ¡el *pelat* 90!

... Nosaltres vam dir també cridant y dirigintnos á n'en Salmerón: *Quinto!*

¡Valencians!; ni un sol instant creyau sincers sos brams d'asa, ó sino, mes que Valencia axó semblaria Babia.

ESTIUEJANT

Diàlech matrimonial tingut cap allá al mitj dia del que la taquígrafia no'n pogué treure 'l final.

Marit. Vaja, demá 'ns en aném; no 'm vull estar més aquí... axó no 's pot registí...

Muller. ¿Y ara? ¿Que somiém? ¿Que ho dius de debó, Maurici? mira que aquí no fem gastos...

Marit. Nada, nada; arregla 'ls trastos y sortim d'aquet suplici.

(Pausa.) (*Passaja amunt y avall enfutimat.*)

¡Axó es una porqueria!; no més pudó, no mes moscas. no estás be al sol ni á las foscas, no dorms de nit ni de día...

Muller. ¡Que 'n tens poca de curretja! ¡Que n'ets d'exaltat y injust!

Si una cosa 't ve á disgust, criticas més que l'Urretja!

Marit. No puch transjir, no puch ab tanta fator de fems; trovo qu'está aquí més temps fa ruch y hasta Roca y Ruch;

es patir, tant sols per ganas de patir; ja ho veus tu axó...

Muller. Yo no veig res, no senyó. No veig sinó que tú manas, qu'anyoras molt la manilla y tal vegada altra cosa...

perque pudé ja 't fa nosa aquet bulto de l'ermilla ¡y, qui sab si el teu cap flúix fins á n'aquí dalt y tot pensa en 'quell castellanot que li diuen en Lerroix!

¿Que 't falta?, l'aigua es de mina, el vi retorna amb un mort, menjes cols sortint del hort,

la carn es sabrosa y fina, el pa es gustós y exquisit... res t'apresse, res t'empeny,

goses l'aire del Montseny, dorms amb un ben molsut llit...

¿Vols més ditxa? ¿Vols més goig? Marit. ¡Vaja; vesten á fer... mitja!

No 'm vingas am tanta ditxa porque 'm farás tornar boig.

¡Que aquest' aigua bona trobis quan dels pou's morts la filtrada la te tota empastifada de brossas y de microbis...!

¡Sostení aquesta criatura qu'es bona la carn d'aquí,

quan ni la carn de pollí es més aixuta y més dura!
¡Trovar bó 'l pa de despullas...! no se com á dirho gosas,
¡trov' aquestas cols gustosas totas tronch y sense fullas!
y per últim, ¡tenir flema d'ensalsarme la virtud d'un llit curt y botarut que os aquilota y os crema. Ens falta á n'aquí á pagés tot menos els romescos.

Muller. ¿Y els ous, que tampoch son frescos?

Marit. Dels ous sols no se'n fa res.

Muller. Quan ficarte á n'el cap vols una déria, ¿qui 'esborra?

Marit. Aquí no mes menjém sorra, aquí no mes menjem pols...

Muller. Donchs á mí'm prove una pila: las nenas, ja ho veus, distretas...

Marit. Guaita; semblan figuretas fetas de fang ó d'argila. No pots sortir, ¡mal vinatje!

pels uns ó'ls altres costats, que no't mirin enfabats com si fóssis un salvatje. El rectó tant ple d'engrut, que fa basca recordarho y per'cavá d'arreglarho sempre ensenyant el ¡*Cu-Cut!*

l'arcalde no's mou de missa; el secretari es un pau; el mestre un ensa, un babau;

la mestra es una infelissa... vamus; no hi han atractius; reconeixo, poca solta...

Muller. Si ja ho reconech, tal volta será tot tal com tu ho dius... Pro, ¿qué dirán las burletas de cal encuadernadó?

¿com murmurará la Sió... Marit. Que vagin á fer... pastetas.

Muller. També has de pensar, pavana, que aquí gastém pochos quartets; que has de comprar calsetots y samarretas de llana;

que las nenas van descalsas que al hivern fa un fret que pela; que haig de provehir de tela per felshi enagos y calsas...

s'ha d'atiná en tot ab ciencia y sensatés... ¿vritat maco...?

(*Tractant de ferli una caricia*) Marit. ¡Apa! (Com qu'em sab el flaco)

Muller. ¿Vritat que tindrás paciencia? (*Inquietantlo dolsament*)

Marit. ¡Au, estigas, mals instints!

Muller. No'ns en'nirem, ¿eh, espos meu? ¿oy, noy que no't sabrá greu? cuita... digamho aquí dins...

(*Entren dins l'habitació immediata y al poch rato hi entra també la menuda, una nena de 6 anys.*)

Marit. ¿Que hi ve á fe aquí aquesta mona? ¡Arriba! á jugá al carré!

Nena. Ez que m'ha dit la Marzé que anavam á Brazalona!

Marit. Ja no marxém avuy, reina, no tingas cap por... pro are ves á jugar, que ab ta mare tenim un xiquet de feina.

(*D'una comedia rebutjada á Romeya.*) A. CID. FENICH

Rotos y descosidos

Segons en Roca y Ruk, en la causa seguida contra el fundador de la Escola Moderna, la mentida ha triomfat.

Mireus, homes progressius, (sense gastarvos els 5 céntims, ¿eh?) el grabat que va en primera plana del darrer número de *La Campana de Gracia* y convenceuvos del refinament de picardía, de verinosa intenció que bull en la

sanch d'un home que de vosaltres ha conseguit burgesa existencia.

¡Pobre Ferrer si s'hagués tingut de refiar d'en Roca y Ruk! ¡Pobre Nakens, si son destí en mans de tal hipócrita estigués!

En cap altra país podría aquet mano seguir desempenyant el paper de republicá, sense qu'el color roig de la vergonya li brotés á la cara.

Y el blau de la vara de freixa á la esquena.

¡Valencians! no os'ls creyau; enrrahonant juren de vadas, pesant ó midint, taruguen, cantant, las sirenas callan.

Dice Salmerón:

«¿Cómo, sin ese movimiento de Solidaridad, habriase sacado á las clases neutras (las acomodadas, las conservadoras, las burguesas), de su sensible ostracismo? ¿Cómo se las hubiera arrastrado hacia el progreso?»

¡Pues hombre de Dios y del Papa su consul!

De cualquier modo se las hubiese arrastrado.

Por las patas, por las melenas; por cualesquiera, en fin, de las extremidades superiores ó inferiores á los muchos solidarios que carecen de medias, aun estando sobrados de ligas.

Por lo demás, si el Sr. Salmerón no hubiese hecho trampas, eran triunfos espadas...

Y de no rendirse al contrario, arrastro, arrastro, arrastro y todas nuestras.

¡Valencianos!; los amigos de la nave solidaria, os la quieren dar con queso; son... los amigos del alma.

Para alternar con la banda monstruo que amenizará los Juegos Frutales de EL DESCAMISADO, se ha ofrecido el triduo filarmónico-modernista-solidario, compuesto del silbato de Corominas, la campana de Roca y Ruk y la flauta pastoril de Puches y Catafalco

A pesar de lo mucho que desafinan estos tres puntos solidarios, no haya cuidado de que atormenten los oídos de los descamisados, pues el silbato del *tio Mojama* ha sido enviado para tocar á fuego en la ría de Bilbado, la campana de la desgracia del «papa de la sinvergüenza» se encuentra, como éste, sin badajo, y la flauta de Catafalco es de las que no sueñan aunque por casualidad la sople un solidario arquitectónico.

Son simplemente instrumentos mímico-teóricos para tocar aires cómico-solidarios.

¡Valencians! no confongueu la hospitalitat sagrada, ab l'encubrimient sensible dels que á n'el poble avassallan.

El día de los Juegos Frutales de EL DESCAMISADO se cantará un solemne *Te-deum* á voces y gritos con música de *Els Segadors*, y después se celebrará misa solidaria de tres prestes, en la que oficiará de pontifical el mayestático *San-Melón*, con Mella por diácono y *Sol-felino* por subdiácono, teniendo de acólitos á Junoy y don Odón.

Se ha solicitado el concurso de *Puches y Catafalco* para que al *alzar* nos toque un solo de flauta solidaria.

En el Congreso



(1) ...Sacalá, sacalá, sacalá, y Melquiades machàqueselá.

(1) Música de *El Ratón*.

¡Valencianos!; «Divididles y venceréis», es su máxima; seguidla también vosotros; *dividid* y santas pascuas.

Ya la Solidaridad, arrogante y chilladora, sentó sus reales en el Congreso. Con toda holgura, sin coacciones y hasta con prejuicios favorables, propios de la hidalguía castellana, pudo intervenir á su sabor en las tareas legislativas, en esta primera etapa parlamentaria.

Preguntamos ahora:

¿Que ha hecho? ¿Qué minuto de malestar ha ocasionado al gobierno? ¿Qué escisiones en él ha logrado? ¿Do fueron ¡ay Fabio! aquellas sesiones borrascosas de bien reciente memoria, en que unidos por el santo y noble ideal, los diputados republicanos asediaban, reducían á los señores del banco azul, provocando continuas y bochornosas crisis, cada una de las cuales llevaba consigo la correspondiente tira del pellejo del régimen?

Ya contestará D. Nicolás ante la Historia.

La Historia Sagrada.

¡Valencians!; rebeulos be, rebeulos á tots ab palmas... si considereu qu'al poble ha de redimirlo el papa.

Varios descamisados nos preguntan quien es Pompeyo, el del DISCUTIDO drama.

Nosotros, con decir que es un *solidario futurista* quedaríamos cumplidos. Pero nuestros curiosos compañeros quedarían en ayunas.

Necesitamos, pues, presentar á Peyo con más detalles.

Vosotros, descamisados, que trasnocháis, ¿no habéis visto á altas horas por esas calles, un señor obeso, con chambergo ladeado de anchas alas y aspecto de caballero portugués?...

Jamás pisa las aceras. Va por enmedio de la calle, envuelta en el misterio. Su paso es vacilante... De pronto se detiene. Medita... Registra sus bolsillos, y con aire de triunfador saca un pequeño frasco... ¡Es su inspiración! ¡La lleva embottellada!

Luego yergue la cabeza, levanta el divino frasco á la altura de sus labios, y en un beso prolongado, en un éxtasis deli-

cioso.... contempla las estrellas largo rato.

Después... cada quince pasos repite la misma operación.

¡Valencianos!; Guisasaola tuvo que entrar entre espadas; concédase el mismo honor á las huestes solidarias.

A Don...

Al chiflado, al soplapias, al mentecato, al cursi, al republicano de *double*, al impertinente, al tráfuga, al imbécil, al cínico, al ingrato, al embustero, al servil, al ambicioso, al cobarde, al calumniador, al feo, al charlatán, al *esquena*, no puede jamás reputarse de hombre de bien, ¡oh Don...! ¡oh Don...! pero sí de *buen*.

¡Valencians!; es cert qu'al Poble catalá, la nau trasbalsa, pro es el *Poble Catalá* de... la plassa de santa Ana.

Don Odón, por bravucón de cartón y por sinvergonzón mereciera un coscorrón; pero como es *tocado del alón*, inspira sólo compasión; y aunque don Odón, sin ton ni son despotricó el muy bribón, por encargo del Melón setentón, contra un honrado varón, nuestra condenación, en esta ocasión, atendida la solitación del corazón, sólo nos mueve á suprimirle el Don.

Jamás Odón con «don» en nuestra publicación. ¡Mari...! ¿con qué terminaría yo el vocablo?

¡Valencianos!; su cabeza cubren con gorra preclara, pero boinas hallarías de cachearles el alma.

¿Y Calvet? ¿qué se ha hecho Calvet, el de las *admetllas* de Arenys?

En todo el curso de la terrible contienda parlamentaria no ha dicho: «estos morros son míos».

¡Tanto como pudo haber ilustrado á la Cámara en eso del supuesto separatismo solidario!

Con mostrar las hojas, proclamas, pasquines, cartas de Solferino, etc., que precedieron á la *Guerra Santa*, digo, á su elección, hubieran estado todos al cabo de la calle.

La omisión de Calvet puede subsanarla el juez competente.

¡Valencians!; digueulos clar quan posin açi la planta, que de gansos y de pillos ja n'esteu fins á las barbas.

Ha regresado de su viaje por el extranjero el notable crítico teatral y excelente amigo nuestro D. Federico Urrecha.

Viene como el agua de Mayo.

Los eminentísimos y aristocratísimos señores de Guerrero-Mendoza se ven envueltos en una escandalosa nube de iuciosos por parte de los Planas de Taverne y demás *purria* intelectual.

Los descamisados protestamos de tanta injusticia, porque ese artístico matrimonio no ha avanzado ni un milímetro en el camino del Arte.

Amigo Urrecha: *Métase* usted con doña María... porque aun lo hace peor que su marido.

Y al *meterse*, ocúpese usted del vestuario.

Porque eso es escandaloso, aplastante. En una sola obra estrenó ¡nueve trajes!

Yo, al ver aquello, lo primero que noté es que no me llegaba la camisa al cuerpo.

Se me había olvidado ponérmela.

Nuestro querido amigo y correligionario Sr. Villanueva sufrió un ataque nervioso en Madrid que hizo temer en los primeros momentos revistiera gravedad. Afortunadamente la cosa no tuvo importancia, y el miércoles salió dicho señor á paseo, acompañado de varios amigos.

Deseamos al Sr. Villanueva un pronto y total restablecimiento.

¡Valencianos!; su maldad está en el fondo y tapada, pero es fácil descubrirla perforando la tinaja.

UN FOLLETO.—Nuestro correligionario D. Enrique Godó nos ha remitido un ejemplar del que ha publicado con el título *El nacionalismo catalán*.

Es un estudio bien escrito de lo que significa la *chifladura nacionalista*, á la que combate con claros razonamientos.

El folleto merece ser leído y lo recomendamos á nuestros lectores. Se vende al precio de 30 céntimos ejemplar.

Para la subscripción de Nakens hemos recibido 60 céntimos de nuestro corresponsal en la Seo de Urgel, D. Antonio Agustí, quien también nos envió una peseta para la familia Clavería, á la cual hemos de añadir 50 céntimos de D. Vicente García Badenes, de Alcira.

¡Valencians!; á n'el Mitjdía van aná... y vingan desgracias; y es que son uns *jettatores*, porten m... á la sabata.

Del drama de Gener y Omedes, tan *discutido á priori* por *Pompeyus* y que tan poco se discutirá *á posteriori*, lo más transcendental han sido los diversos cartelones en que se anunciaba su estreno en el Condal.

A nosotros el drama nos ha gustado la mar por sus tendencias... *incomprensibles*; y por este y otros méritos que tiene contraídos el *nacionalista Peyo* (sobre todo por sus campañas *verinosas* contra el gran francés Emilio Zola, allá por el año de 1888), le proponíamos para una recompensa.

Pero los solidarios ya nos tomaron la mano, garantizándole las *vessas* en lo porvenir.

Ya está *jubilado*. Descanse en paz.